

Un museo suizo acepta la colección Gurlitt, con obras robadas a los judíos por los nazis

24/11/2014



El Museo de Bellas Artes de Berna aceptó este lunes la colección de arte del alemán Cornelius Gurlitt, un tesoro de más de 1.000 obras, algunas de ellas robadas a los judíos por los nazis, que serán devueltas a sus legítimos herederos.

De las obras, unas 500 de origen dudoso serán conservadas en principio en Alemania y las que no fueron expoliadas a los judíos serán trasladadas a la capital suiza.

Christoph Schaeublin, presidente de la Fundación del Museo de Bellas Artes de Berna, dijo en Berlín que trabajará con las autoridades alemanas para que "todas las obras robadas de la colección sean devueltas" a sus propietarios.

"El Consejo de la Fundación del Museo de Berna decidió en una reunión celebrada el 22 de noviembre pasado aceptar la herencia" de Cornelius Gurlitt, tal como lo deseaba en su testamento, anunció Schäublin.

La colección previsiblemente aumentará la notoriedad de este museo, el más antiguo de la Confederación, que en la actualidad posee unas 4.000 piezas.

Pese a ello, Schaeublin quiso precisar que la decisión no ha sido fácil de tomar y "en ningún caso ha suscitado un

sentimiento de triunfo".

El acuerdo, firmado entre Alemania, la región de Baviera y el museo de Berna es "una buena solución" y "una etapa importante" en el trabajo que Alemania lleva a cabo sobre su pasado nazi, declaró por su parte la ministra alemana de Cultura, Monika Grütters.

Las autoridades suizas y el antiguo abogado de Gurlitt han celebrado el acuerdo.

Un grupo de expertos creado por el gobierno alemán y Baviera, que incluye juristas nacionales e internacionales, examinará las obras para establecer su procedencia. Si uno de los cuadros o dibujos proviene de una expoliación, será devuelto a un heredero en el momento en que este se identifique. El sitio web lostart.de contiene todas las obras de origen dudoso para permitir que descendientes de propietarios expoliados las reconozcan y las reclamen.

Alemania asume "su responsabilidad histórica por el sufrimiento y el mal causado bajo el terror nazi a las personas perseguidas por el régimen, en particular las personas de religión judía", insistió Grütters.